

EL GRANO DE ARENA

n° 142 – Miércoles 5 de junio de 2002

LA DEUDA MECANISMO DE SUBORDINACIÓN

En este número

1.-Hagamos anular la deuda todos juntos: Según el FMI la deuda de los PED se ha cuatriplicado desde 1980. Sin duda alguna, el sistema de endeudamiento constituye un mecanismo de subordinación de los pueblos del Sur por los del Norte
2.- El tratamiento de la Tasa Tobin: ATTAC-Italia ha impulsado una campaña a favor de una ley de iniciativa popular que ya ha obtenido 80.000 firmas para llevar el proyecto al Parlamento e instalar allí su discusión.
3.- Aplastar a los pobres: Los supuestos beneficios del mercado libre global son una falacia, pues sólo enriquecen a los ricos y hunden aún más a los pobres en la miseria.

LATINOAMÉRICA

4.- Ecuador.- Primera Convención Contra el ALCA: Las organizaciones campesinas, y los pueblos y nacionalidades indígenas, afro ecuatorianas y de la sociedad civil del país, se reunieron en Quito los días 24 y 25 de Mayo en la primera Convención contra el ALCA, bajo el lema de Otra Integración es Posible
5.- Brasil.- ALCA: la soberanía no se negocia: Este título es el lema del 8vo. Grito de los Excluidos que las pastorales sociales de la CNBB (Consejo Nacional de Obispos Brasileños) promovieron para el próximo 7 de septiembre, en compañía con lo movimientos sociales.
6.- Argentina.- FMI, haz lo que yo digo pero no lo que yo hago: Es la receta del gobierno de los Estados Unidos y del FMI para la Argentina y el resto de Latinoamérica.

---

1. Hagámos anular la deuda todos juntos

Deuda y Desarrollo (plataforma Deuda Francia)
Este artículo fue publicado en el marco de la semana de actos para la anulación de la deuda que se llevará a cabo entre el 17 y el 23 de junio de 2002

El peso de la deuda

A pesar de las siempre renovadas promesas de los responsables políticos franceses y el G7, no será demasiado insistir en que:

Persiste la deuda de los países del sur: los alivios encarados apenas se corres-ponden con un 2,8% de la deuda del Sur.

Hasta un 40% de los presupuestos de los estados involucrados se destina a pagar dicha deuda.

El endeudamiento público externo de los países en vías de desarrollo (PED) alcanzaba en el 2000 a los 2527,5 millones de dólares. De esa cantidad 2.061 de mediano y largo plazo.
Según el FMI la deuda de los PED se ha cuatriplicado desde 1980. Durante los últimos ocho años de la siguiente forma:

El 58% de la deuda externa corresponde a acreedores privados, un 25% a acreedores públicos bilaterales y un 17% a instituciones multilaterales.

Para el conjunto de los PED el peso relativo del endeudamiento se ha agravado en el transcurso de los últimos veinte años. La deuda externa



total representaba en el 2000 en el equivalente al 34,7 % de sus PNB sumados, contra el 18,2% en 1980 y el 114,3% de sus ingresos por exportaciones contra el 84,4% de hace veinte años.

Los dos continentes más golpeados por el sobreendeudamiento son el África subsahariana y América Latina. El África subsahariana es la región del mundo más afectada por el sobreendeudamiento. Su deuda pasó de 60.6 Mds en 1980 a 206.1 Mds en el 2000. Mientras tanto la relación entre deuda acumulada y riqueza nacional explotaba, pasando de un 23, 4%a un 66,1% De allí que su deuda acumulada relacionada con sus ingresos por exportaciones llegó al 180,2% contra 65,2 % de 1980. El servicio de la deuda evolucionó de manera similar pasando de 3.2 Mds en 1980 a 9,7 Mds en el 2000.

Aunque las economías de los países latinoamericanos y la naturaleza de sus deudas externas difieren entre sí, también este continente se halla igualmente afectado por un importante sobreendeudamiento: el servicio de la deuda pasó de 21.7 Mds a 114.2 Mds y la relación entre el servicio de la deuda y los ingresos por exportaciones aumentó un 35,7% (con un pico de 110,9% en Brasil).

La crisis financiera argentina ha puesto nuevamente de relieve el carácter inmanejable del enorme fardo de la deuda acumulada por algunos países latinoamericaos. La deuda externa pública argentina supera los 142 Mds (contra 65Mds en 1991) y se corresponsa con el 53,7 % de su PBI.

La deuda y nosotros

Sin duda alguna, el sistema de endeudamiento constituye un mecanismo de subordinación de los pueblos del Sur por los del Norte.

La espiral del endeudamiento comenzó en los años 60/70 con la abundante aparición de los petro-dólares que despertaron el interés de los bancos por colocarlos aún a muy bajo interés en los países del Tercer Mundo. A los países del Sur les resultaba por lo tanto interesante endeudarse para financiar su desarrollo, desde el momento en que además sus crecientes exportaciones les permitían realizar sin dificultad los reembolsos. Al mismo tiempo las economías occidentales padecían una desaceleración de su crecimiento y tenían necesidad de colocar sus productos.

Esta aparentemente bella armonía – que permitía superar los problemas del Norte no dejaba sin embargo de tener sus riesgos para los deudores porque la forma de reembolso en divisas los impulsaba a abandonar sus cultivos para el consumo interno y a reemplazarlos por la producción para la exportación, sin mencionar la ejecución de mega-proyectos (elefantes blancos) que para nada tenían en cuenta las necesidades de la población y mucho menos aún las consecuencias sobre el medio ambiente.

En 1982 surge la crisis de triple efecto, alza violento de las tasas de interés, menores ingresos por exportación y disminución de los flujos de capital.

Se diría que en estos momentos la deuda es solo un problema de los países del Sur que siguen reembolsando ininterrumpidamente grandes sumas en un círculo infernal. Pero se estaría ignorando el efecto bumerang sobre aspectos tales como el medio ambiente y las drogas.

Dado que para cumplir sus compromisos los países endeudados se ven obligados a incrementar sus ingresos en divisas y son llevados a :

por un lado a incrementar sus cultivos "fuera de estación" con relación al Norte usando grandes cantidades de pesticidas y de abonos que terminan por contaminarlo todo;

a acordar enormes concesiones forestales y mineras con el solo objeto de incrementar las ganancias a corto plazo, sin preocuparse por el medio ambiente.

La necesidad de exportar conduce a la deforestación de grandes masas boscosas (de maderas valiosas) y a la ampliación de tierras de pastoreo para el desarrollo de la ganadería bovina de exportación. No solo se produce entonces pérdida de la biodiversidad sino que la pérdida de los bosques constituye una verdadera amenaza para las condiciones climáticas.

El mecanismo que vincula al endeudamiento con la droga se relaciona con la demanda creciente por parte de Europa y los Estados Unidos, especialmente para los países andinos, especialmente Perú, Bolivia y Colombia y en los que se produce un creciente endeudamiento pese al considerable desembolso que realizan para pagar la deuda: Bolivia, el país más pobre de América Latina, tradicional exportador de estaño cuyo valor se ha depreciado le consagra,

bajo el control del FMI, la mitad de sus ingresos legales de exportación.

Por lo tanto en lugar de "luchar" contra la droga, ¿no sería acaso preferible proponer alternativas a los millones de personas que viven de ella, comenzando por aliviar a sus países del pesado fardo de la deuda?

Las crecientes desigualdades afectan cada vez más el derecho de los pueblos a vivir en su propia tierra: generan flujos migratorios cada vez mayores y al mismo tiempo actitudes xenófobas y racistas en los países anfitriones.

Contactos por este artículo: Comité Católico por el Hambre y el Desarrollo (CCFD) 4, rue Lantier –75001 París – Tel.: 014828153 – Fax: 014828145 – E-mail: dette@ccfd.asso.fr WEB: www.dette2000.org
Le Grain de Sable nº 335 (27.05.02)
Traducción S. Merino

2. El tratamiento de la Tasa Tobin

Francesco Ruggeri

La Tasa Tobin es uno de los objetivos más destacados del movimiento anti-globalización, un objetivo adoptado, podría decirse, por ATTAC-Italia que ha impulsado una campaña a favor de una ley de iniciativa popular que ya ha obtenido 80.000 firmas para llevar el proyecto al Parlamento e instalar allí su discusión. Cuando se piensa en el movimiento no-global la Tobin es uno de los elementos más significativos, producto de una elaboración del movimiento ATTAC-Francia.

Pero la Tobin debe todavía lograr afirmarse como ley pero sobre todo como una propuesta de una idea de una sociedad diferente: muchos Parlamentos la han discutido ya en Europa pero aún no ha sido aprobada por (N. de T. Salvo en Francia) ningún país importante. La lucha debe por lo tanto ser llevada adelante con determinación y con ideas nuevas.

Este tema ha sido debatido en la convención de dos días organizada por ATTAC-Italia tratando de analizar el desarrollo posible de una campaña – que sin embargo ya ha sido un éxito en Italia – que necesita ser cada vez más europea, sobre todo en vísperas del Primer Foro Social Europeo. Eje central de la convención ha sido precisamente la idea de llegar a concretar un "Tratado europeo" sobre la Tasa Tobin orientado a la realización de una verdadera Convención europea capaz de desarrollar otras campañas y otras iniciativas. . Desde este punto de vista ha sido particularmente significativa la presencia y el interés demostrado por la "Campaña para la Anulación de la Deuda" interesada en compartir con las redes ATTAC, la hipótesis de utilizar los fondos percibidos por dicho impuesto sobre los capitales en el desarrollo de los países pobres.

El economista francés Bruno Jetin se manifestó convencido de que " los fondos que se percibieren por la aplicación de la Tasa Tobin deben ser destinados en un ciento por ciento al desarrollo de los países del Tercer Mundo y no al de los países occidentales porque de otro modo se correría el riesgo de que estos disminuyesen sus fondos en el área social"

La ampliación de la campaña misma sobre la Tasa Tobin es igualmente funcional a una mayor "corporización social" En la mesa redonda estuvo Ricardo Bellofiore quién señaló que la Tobin " resulta aún una medida bastante pequeña pero orientada en la dirección justa" en el que se puede valorizar su contenido social "sobre todo en el sentido relacionado con el mundo del trabajo" Este sentido de la Tasa Tobin fue igualmente rescatada por los demás participantes especialmente por Gianni Rinaldini, secretario General de la FIOM (sindicato metalmecánico) quién aprovechó la ocasión para confirmar la pertenencia del sindicato dentro del movimiento de los movimientos aunque señalando además la importancia de consolidar la alianza social especialmente en lo relativo a los derechos laborales. Este nexo con los demás siempre presente entre los promotores de la campaña. ATTAC-Italia ha destacado siempre su función de charnela entre el mundo del trabajo y el no laboral pero también entre los diferentes partícipes del movimiento.

Ciertamente uno de los límites de la campaña en sí misma es que el movimiento no la ha adoptado como propia adjudicándosela a ATTAC y renunciando por lo tanto a desarrollar su potencialidad. Ahora sin embargo entre los compromisos del movimiento este nexo puede volver a ser propuesto ofreciéndole la posibilidad de colaborar en el desarrollo del mismo movimiento. Fausto Bertinotti , secretario nacional de Refundación Comunista insiste en este aspecto y despierta entusiasmo cuando dice " que se puede vencer ya sea con la Tasa Tobin, que apoyaremos con fuerza cuando llegue al Parlamento, pero también ahora durante la campaña del referéndum ya sea durante la recolección de firmas como luego cuando haya que vencer en las urnas del Referedum" La Tobin llegará probablemente al Parlamento en el próximo otoño y Fiorino Iantorno, uno de los organizadores de la convención agrega "

trataremos de construir un tema político". La propuesta deberá permitir, en efecto, la verificación de las verdaderas intenciones de la centro-izquierda representada en la convención por el vice-presidente del Senado, Cesare Salvi y por el presidente de la Región Toscana, Claudio Martín – que sin embargo fue motivo de una silbatina cuando reivindicó la propiedad de la cumbre del OCSE que se llevará a cabo en Siena en julio próximo. Habrá que cuidarse, en efecto, de las ambigüedades de la centro-izquierda "La Tasa Tobin no debe convertirse en una moda" ha dicho Gigi Malabarba, jefe del bloque de Refundación en el senado, convencido también de la importancia de consolidar las posible alianzas sociales que la Tobin puede lograr en dicreción hacia el mundo de la precariedad, "el primero en proponerla".

En lo próximos meses se verá, especialmente en relación a la preparación del desarrollo del Foro Social Europeo, si esta propuesta de ampliar los contenidos y los instrumentos del movimiento pro Tasa Tobin hacia temas vinculados a los derechos sociales de modo más general – permitirá construir plataformas más englobantes que permitan que el movimiento mismo se maneje más compactamente.

Por ahora se mantiene el auspicio de Ricardo Petrella, presidente honorario de ATTAC-Italia que al cerrar las sesiones de la convención ha manifestado que la Tasa Tobin deberá incluirse "entre los instrumentos disponibles por los ciudadanos para afirmar concretamente el derecho a la vida"

Il Granello di Sabbia nº 51 (28.05.02)
Traducción S. Merino

3. Aplastar a los pobres

William J. Rees

El 12 de abril, el Consejo Canadiense hizo público un documento que ya circulaba de manera oficiosa: el borrador de la declaración final que los ministros de medio ambiente del G8 se proponen emitir en la Cumbre Mundial para el Desarrollo Sostenible, que tendrá lugar el mes de agosto en Johannesburgo. Como era de esperar, los ministros de los ocho países más industrializados apoyarán de nuevo la agenda corporativa de la OMC (Organización Mundial del Comercio), esta vez vinculando la globalización con el siempre ininteligible concepto de "desarrollo sostenible".

Tal como proclama el documento, "(la Cumbre) debería ser el punto de convergencia de los resultados obtenidos en la Cumbre del Milenio en Nueva York, de las negociaciones de la Organización Mundial del Comercio en Doha y de la Financiación para la Conferencia del Desarrollo en Monterrey".

Sin embargo, no todos los resultados de esas reuniones son positivos.

Por ejemplo, el pasado mes de marzo el presidente cubano Fidel Castro afirmó en la conferencia de la ONU en Monterrey (México), que "el orden económico mundial contemporáneo es un sistema de pillaje y explotación sin paralelo en la historia", lo cual no fue precisamente un respaldo de la globalización como desarrollo sostenible, tras lo cual se demoró allí sólo el tiempo necesario para recibir una gran ovación.

Sería demasiado fácil tachar los desplantes de Castro de frescuras de perdedor. Pero entonces, ¿por qué lo ovacionaron de pie? Las palabras de Castro seguramente hicieron eco en algunos de los delegados, ya que es evidente que tiene razón. La pregunta que debe plantearse es por qué la mayor parte del mundo desarrollado ha hecho caso omiso a dicha realidad durante tanto tiempo.

Posiblemente porque desde hace más de veinticinco años los gobiernos de las democracias de mercado, con la ayuda de los medios de comunicación, no han hecho otra cosa que programar a sus ciudadanos para que la ignoren.

Hoy en día, a menos que algún espeluznante acontecimiento se nos venga encima -como sucedió el 11 de septiembre-, no solemos enterarnos de las sorprendentes tendencias del desarrollo internacional. La denominada sociedad "moderna" o "racional" sigue siendo tan irracional y propensa a los mitos como cualquiera de las que la precedieron.

La irracionalidad de las masas no es forzosamente algo negativo. De hecho, los mitos culturales son el aglutinante necesario para la cohesión social y la unidad nacional. Existe, sin embargo, un lado oscuro en el que la irracionalidad social se convierte en algo más que una profunda negación al servicio del mal (¿recuerdan el holocausto?).

Tal como observó el escritor Derrick Jensen, "si queremos mantener nuestro estilo de vida, debemos... mentirnos, sobre todo a nosotros mismos... Las mentiras son como una barrera frente a la verdad. Las barreras... son

necesarias, porque sin ellas muchos actos deplorables se volverían imposibles."

En años recientes, las elites que gobiernan en las democracias de mercado han persuadido o engatusado prácticamente a todo el mundo para que crea en el mito de un poder sin precedentes. Los gobiernos y las agencias internacionales de mayor influencia comparten un concepto del desarrollo global y del alivio de la pobreza centrado en la expansión económica sin límites de los mercados abiertos y de la liberalización del comercio.

Por primera vez el mundo parece convergir hacia una ideología común del desarrollo, que promete riqueza cada vez mayor para todos, en todas partes.

El aspecto negativo es que la constante repetición del mito ha condicionado de tal manera a la población que la mayoría parece incapaz de abrir los ojos ante la avalancha cada vez mayor de indicios que lo contradicen.

En vez de abrirlos, eludimos las incómodas verdades contándonos mentiras tranquilizadoras; rechazamos a quienes se oponen a la globalización, tratándolos de chusma peligrosa y desinformada "que es preciso aplastar" y, entre tanto, la supervivencia del mito agota los ecosistemas del planeta, desgarra nuestro tejido social y debilita la seguridad del mundo.

Parte del problema es que el gran barco "Globalización" ha perdido el rumbo teórico. Los supuestos beneficios de un mercado global justo y eficiente se basan en nociones fundamentales de la teoría del "equilibrio competitivo general", pero tal como ha señalado el profesor británico Paul Ormerod, "...el equilibrio competitivo exigiría la observancia de unos requisitos que nadie cumple, de tal manera que si tales conceptos todavía persisten se debe a los intereses de la profesión económica y a los lazos existentes entre la ideología política dominante y las conclusiones empíricas de la teoría del equilibrio general".

El economista James K. Galbraith, de la Universidad de Tejas, se muestra igualmente defraudado por la teoría neoliberal. Según él, los indicios empíricos "contradicen por completo" las principales premisas y los resultados del análisis económico. Galbraith considera dicha desconexión de la realidad como prueba de un "...colapso tan completo, tan profundo de la teoría económica preponderante, que los economistas sólo pueden ocultarlo negándose de entrada a discutir las cuestiones teóricas".

En estas circunstancias, no deberíamos sorprendernos de que el nuevo orden económico mundial no esté dando los frutos que prometía, ni siquiera en unas condiciones que le son propicias.

La reducción de la pobreza en el Tercer Mundo es ostensiblemente el objetivo principal. No obstante, la estructura del sistema financiero del mundo real funciona de tal manera que los beneficios del crecimiento global enriquecen principalmente a quienes ya son ricos, que son al mismo tiempo quienes promueven la globalización (y que, además, suelen vivir en las naciones del G8).

Los programas de ajuste estructural del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional obligan a muchas naciones deudoras a gastar más de lo que ingresan para pagar los intereses de la deuda a las naciones más ricas del mundo, en vez de proporcionar servicios sociales a sus empobrecidos ciudadanos.

Y para obtener el dinero con frecuencia no les queda más remedio que agotar sus recursos naturales.

El desarrollo basado en el mercado produce daños concretos a poblaciones enteras y a los ecosistemas que nos sustentan. Quienes se oponen a la globalización lo saben y muchos analistas del desarrollo también.

Pero en 1999, cuando Joseph Stiglitz, que entonces era el Director Económico del Banco Mundial (además de Premio Nobel), admitió la existencia del problema, el mito persistió y Stiglitz fue ruidosamente despedido por apartarse de la ideología del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional.

Sin embargo, no es posible rechazar los datos con tanta facilidad.

En los años sesenta "sólo" 3 dólares llegaban al Norte por cada dólar que tomaba la dirección del Sur; a finales de los noventa, después de treinta años de crecimiento sin precedentes y de una globalización cada vez mayor, la relación se había incrementado a 7 por 1.

En 1970 el 10% de los ciudadanos más ricos del mundo poseían 19 veces más riqueza que el 10% más pobre. En 1997, esa relación se había incrementado a 27 por 1 y el 1% de la población del mundo tenía los mismos ingresos que el

57% de los más pobres. Sólo 25 millones de ricos estadounidenses (que constituyen el 0.4% de la población planetaria) tenían unos ingresos combinados mayores que los de 2 mil millones de pobres de la tierra en (es decir, el 43% de la población total). Como dije arriba, Castro tiene razón.

Todo lo cual nos lleva a esta pregunta final: ¿No será que el mito está sirviendo de cobertura a un orden del día paralelo y encubierto?

Las palabras que el asesor presidencial George F. Kennan pronunció en 1948 resuenan fríamente hoy: "[EE.UU.] posee el 50% de la riqueza del mundo, pero sólo el 6% de su población... En tales condiciones, es imposible evitar que la gente nos envidie. Nuestra auténtica tarea consiste en mantener esta posición de disparidad sin detrimento de nuestra seguridad nacional. Para lograrlo, tendremos que desprendernos de sentimentalismos y tonterías. Hemos de dejarnos de objetivos vagos y poco realistas como los derechos humanos, la mejora de los niveles de vida y la democratización. Pronto llegará el día en que tendremos que funcionar con conceptos directos de poder. Cuántas menos bobadas idealistas dificulten nuestra tarea, mejor nos irá..."

Las nada ambiguas palabras de Kennan ofrecen un contexto más revelador de la reciente historia del mundo que cualquiera de los mitos populares imperantes.

Mientras Canadá se prepara a recibir en junio al G8 en Kananaskis, quizá deberíamos recordarlas y, quizá, en vez de reprimir a los manifestantes, los medios deberían ofrecerles también a ellos la oportunidad de que digan lo que tienen que decir.

William J. Rees es profesor en la Escuela de Planificación Comunitaria y Regional de la Universidad de Columbia Británica (Canadá).

Título original: Squeezing the Poor
Autor: William J. Rees
Origen: The Toronto Star
Traducido por Manuel Talens y Verónica Saladrigas; revisado por Germán Leyens
Link:
http://www.zmag.org/content/GlobalEconomics/rees_squeezepoor.cfm

LATINOAMÉRICA

4. Ecuador

Primera Convención Contra el ALCA

Las organizaciones campesinas, y los pueblos y nacionalidades indígenas, afro ecuatorianas y de la sociedad civil del país, reunidas en Quito los días 24 y 25 de Mayo en la primera Convención contra el ALCA, bajo el lema de Otra Integración es Posible, después de un proceso de análisis y reflexión, manifestamos:

Que el ALCA responde al interés de los grupos económicos aliados al capital transnacional, a las oligarquías nacionales, los banqueros y gobiernos corruptos y al Departamento de Estado Norte americano y no a las necesidades de las mayorías empobrecidas de nuestra América.

Que el ALCA, lejos de solucionar los problemas sociales (salud, educación), los agudiza, destruye la producción nacional, genera desempleo y migración, destruye la economía familiar, genera desintegración familiar y cultural, desestabiliza las democracias y amplía la brecha entre las mayorías desposeídas y las minorías que tienen poder y, obviamente, incrementa la deuda externa.

Que con el ALCA se constituye un Estado supranacional en el cual se pierden los derechos indígenas, laborales, sociales, y el medio ambiente.

Que el Plan Colombia y la Iniciativa Regional Andina son el brazo armado del ALCA y con ello se busca el control político y de recursos naturales del continente, queriendo convertirnos en una colonia Norte americana.

Resuelven:

1. Rechazo total a la llamada Area de libre Comercio de Las Américas.

2. Rechazo al Plan Colombia y exigir al gobierno la salida inmediata de los mercenarios de Dyncorp y los militares norteamericanos de la base de Manta.

3. Declararnos en movilización permanente contra el ALCA

4. Ratificar a todas las organizaciones presentes en esta primera convención como comité permanente contra el ALCA

5. Rechazar la forma secreta en que se llevan las conversaciones sobre el ALCA y exigir al gobierno que se consulte al pueblo los acuerdos.

6. Trabajar en el proceso de elaboración de una consulta sobre el ALCA para después de la reunión de ministros que se llevará a cabo en Quito.

7. Impulsar las jornadas de resistencia y rechazo contra el ALCA, el pago de la deuda externa y la militarización.

8. Impulsar la formación de comités provinciales contra el ALCA

9. Resolvemos hacer un levantamiento nacional frente a la reunión de ministros en Quito Octubre y Noviembre

10. Impulsar acciones previas de movilización para la preparación del levantamiento nacional (festivales artísticos y otras formas de difusión y convocatoria).

11. Hacer un llamado a todos los sectores de la sociedad civil para integrar la campaña contra el ALCA.

12. Manifestar nuestra solidaridad con Cuba y Venezuela.

Por otra integración que es posible, por una vida digna, por una paz con dignidad, por la soberanía, por una economía solidaria, por un medio ambiente sano, por la soberanía cultural, por una América Nueva e Iracunda, invitamos a todas las organizaciones nacionales e internacionales, unirnos a la campaña continental contra el ALCA y convocamos a todos las hermanas y hermanos del continente, a las jornadas de lucha y resistencia en Octubre y noviembre.

Por que el ALCA no pasará
No al Plan Colombia, No al ALCA
Si a la vida.

Comunidad Web de Movimientos Sociales
http://www.movimientos.org/

Brasil

ALCA: La soberanía no se negocia!

Frei Betto

Este título es el lema del 8vo. Grito de los Excluidos que las pastorales sociales de la CNBB promovieron para el próximo 7 de septiembre, en compañía con lo movimientos sociales. La fecha marcará también la clausura del Plebiscito Nacional del ALCA (Area de Libre Comercio de las Américas), durante la Semana de la Patria. A semejanza del Plebiscito sobre la Deuda Externa, promovido por la CNBB en el 2000, en este año los brasileños serán convocados a **manifestarse a favor o en contra de la entrada de Brasil al ALCA.**

De las 500 grandes empresas que poseen el 73% del PIB mundial, 85% de ellas están asentadas en los Estados Unidos, que cobija solamente al 4% de la población mundial y controlan el 22% de las riquezas del planeta. Como decía Bill Clinton, si quisiéramos mantener esta tajada de riqueza, requerimos vender al otro 96% de la población. A pesar de eso, aquel país enfrenta un crónico déficit comercial, que afectó suma de 2,111 billones de dólares entre 19855 y 1999.

Asimismo, el ALCA aparece como una tabla, sino de salvación, por lo menos de alivio. Las relaciones comerciales de los EU con América Latina aún son inexpresivas. Según Kjeld Jakobsen (Teoría y Debate 50/2002), secretario de relaciones internacionales de la CUT, en 1990 eran dirigidas a nuestro continente apenas el 3,6% del total de las exportaciones de los EU, de los cuales casi la mitad hacia los países que integran el MERCOSUR. Brasil representa apenas el 1% del total del comercio exterior estadounidense.

Tal vez la conquista más conocida de la Cumbre de las Américas, declaró Collin Powell, secretario de Estado de EU, después de la reunión de Quebec (abril de 2001) - sea el lanzamiento de las negociaciones para el ALCA. Nosotros podremos vender mercaderías, tecnología y servicios americanos, sin obstáculos o restricciones, dentro de un mercado único de más de 800 millones de personas, con una renta total superior a los 11 billones de dólares, comprendiendo un área que va del Ártico a Cabo de Hornos (FSP, 22/4/01).

¿Qué gana Brasil con el ALCA?

Un buen termómetro para saber si el ALCA sería positiva o no para Brasil es el TLCAN (Tratado de Libre Comercio de América del Norte), que desde 1994 reúne a Canadá, Estados Unidos y México. Los dos países vecinos al Tío Sam pasaron a depender de él en más del 80% de sus exportaciones, en cuanto a Brasil poseer relaciones comerciales geográficamente diversificadas, lo que le permite un mayor margen de maniobra.

Según Jakobsen, en los primeros siete años del TLCAN, 800 mil puestos de trabajo fueron cerrados en los EU, porque muchas empresas se trasladaron a México, en busca de mano de obra

más barata. Los desempleados absorbidos por el sector de servicios pasaron a ganar salarios 77% inferiores a los que recibían en laindustria. En México, el salario medio por hora cayó de 2,10 dólares, en 1994, a 1,90 dólares en 1999

Henry Kissinger opinó que las relaciones México-EU deben servir de modelo para las negociaciones con otros países latino-americanos. En otras palabras, el ALCA significa la mexicanización de América Latina. Y el fin del MERCOSUR y, por lo tanto, de nuestra integración con los países vecinos. Todo indica que, si se aprueba, el ALCA significará la anexión de América Latina al imperio del Tío Sam.

¿Quién en Brasil ganaría o perdería con el ALCA?

En opinión de la CUT, perderían los sectores de máquinas y equipamientos, electroelectrónico, químico, moviliario, papel de celulosa, financiero y seguros. Las pequeñas y medianas empresas también saldrían perdiendo, pues las brasileñas exportan solamente un 2% de su producción, mientras que las similares estadounidenses exportan el 50%. Ganarían los sectores de la siderurgia, alcohol, jugos, textiles, calzados y agronegocios, que ya venden a los Estados Unidos. Pero solo llevarían ventajas si las reglas antidumping de los EU fuesen eliminadas, permitiendo así el aumento de nuestras exportaciones.

La actual política de flexibilización de las leyes laborales, adoptadas por el gobierno de Fernando Henrique Cardoso, FHC, hacen parte de los acuerdos con el FMI, que condicionó la renovación de sus contratos con Brasil a la adhesión irrestricta de nuestro país al ALCA. Si ésta fuera aprobada, el capital especulativo tendrá plena libertad para buscar mejor rentabilidad en cualquier país del continente, aumentando nuestra pobreza, inutilizando nuestra industria y expropiando nuestras riquezas. Al eliminar el control sobre el movimiento del capital extranjero y conceder exenciones tributarias a las inversiones de los que residen en el exterior, Brasil ya viene preparando ese camino de sumisión a los intereses de Washington.

¿Cómo competir con una nación que, en el 2000, alcanzó un PIB de 9,9 billones de dólares?

En el mismo año, el de Brasil llegó a 593 mil millones de dólares. Los actuales acuerdos del ALCA prevén la eliminación de las barreras arancelarias, pero nada dicen de la prohibición de crear barreras no arancelarias, que los EU acostumbran adoptar para asegurar su proteccionismo. Prometen también mejorar la protección al medio ambiente, pero no establecen mecanismos para evitar que una empresa responda judicialmente a las normas de defensa del medio ambiente, bajo el pretexto de que hieren sus expectativas de lucro.

Asimismo, la creación del ALCA intensificará la mercantilización de la naturaleza, sometiendo los ecosistemas y la biodiversidad a las leyes del mercado y a los intereses de las transnacionales.

El ALCA amenaza la soberanía de los países del continente. Si fuera concretada, las causas jurídicas irían a tribunales internacionales que, como las instituciones multilaterales, estarían sujetos a las presiones de las empresas transnacionales. Basta verificar la actitud que ellas tuvieron, a través de la OMC, al presionar a Brasil y a Africa del Sur a parar la fabricación de medicamentos genéricos, más baratos, incluido los destinados al combarte del SIDA. Entre vidas humanas y lucros, las transnacionales no tienen duda de qué lado mirar.

Si aprobada en la 4a. Cumbre de las Américas, prevista para abril del 2003, en Buenos Aires, y pasar a fortalecerse a partir del 2005, el ALCA dará luz verde para instalar industrias sin tomar en cuenta el medio ambiente; industrializar la agricultura, multiplicando el número de familias sin tierra; restringir la actividad sindical, al no reconocer el derecho de organización y de negociación colectiva. Los productos agrícolas de los EU entrarán en el mercado latinoamericano en condiciones desleales de competencia; los pueblos indígenas tendrán sus tierras invadidas aún más, y sus riquezas naturales saqueadas; la educación privatizada significaría mayor dificultad de acceso de la mayoría de la población de la población a la escolaridad; los servicios de salud actuarán según la lógica del mercado.

Por encima de todo, los intereses de los Estados Unidos

Según Samuel Pinheiro Guimarães (Carta Mayor, 6/3/02), se torna impensable defender al ALCAdespués que el Congreso de los Estados Unidos aprobó el TPA (Trade Promotion Authority - Autorización para la Promoción Comercial), o fast track (o vía rápida), que permite al presidente Bush negociar sin consultar al parlamento, además de impedir modificaciones en la legislación comercial del



país; excluir una relación de productos agrícolas de las negociaciones; mantener los subsidios a la agricultura; y considerar la política cambiaria de los países exportadores perjudicial a la economía de los EU.

El TPA es tan claramente imperialista que el ministro de Agricultura, Pratini de Morales, lo criticó. "Eso es una señal de que los Estados Unidos no están dispuestos a negociar" dijo. "Y, si ellos no quieren abrir el mercado, nosotros no vamos a abril el nuestro". (Folha de Sao Paulo 13/12/01)

La Casa Blanca ya dejó bien en claro que, en lo que se trate del ALCA, pretende negociar solamente los temas que interesan a los Estados Unidos. Eso significa que se quedarán por fuera de las negociaciones temas que el gobierno brasileño considera esenciales para que el ALCA sea aceptable para el Brasil, tales como la revisión de la arbitraria legislación antidumping y anti-subsidios norteamericana, que afecta productos brasileños competitivos, como el acero y la eliminación de los subsidios americanos a la exportación de productos agrícolas.

El embajador Samuel Pinheiro Guimarães observa que las normas que regirían al ALCA tendrían que ser compatibles con las de la OMC (Organización Mundial del Comercio), lo que no impide que favorezcan la liberalización general del comercio de bienes y servicios y del movimiento de capitales, sin tratamiento preferencial para las empresas de los países en desarrollo. Por lo tanto, sería aún más favorables a los intereses de las mega empresas transnacionales en todos los sectores y a los mega inversionistas internacionales, cuyas sedes y centros de decisión se encuentran físicamente, así como sus accionistas, en los Estados Unidos.

Es ingenuidad del gobierno brasileño suponer que, en el caso del ALCA, obtendrá de los Estados Unidos más concesiones de lo que el TLCAN consiguió para Canadá o México. Las dificultades para entrar en el mercado estadounidense serán las mismas, bien como las desventajas competitivas frente a la ofensiva de los Estados Unidos al implantar en nuestro país empresas de producción de bienes y servicios. Así mismo, el ALCA sepultaría de una vez la posibilidad de el Brasil de tener una política soberana de desarrollo y obtener superávit comercial.

Plebiscito del ALCA

Decir No! Al ALCA es impedir que los países del continente pierdan lo poco que les resta de soberanía. Somos actualmente 224 millones de habitantes, de los cuales 90 millones viven bajo la línea de la miseria, o sea con una renta mensual equivalente a menos de US$ 30 dólares. Al transformar a América Latina y el Caribe en una mera hacienda de los Estados Unidos, todos nuestros países quedarán aún más sujetos a la injerencias de la Casa Blanca, reforzando la dependencia económica, política, cultural, tecnológica y hasta monetaria.

Organice también un Comité Popular de la Campaña Nacional contra el ALCA en su Barrio, lugar de trabajo, sindicato, movimiento social o en su escuela, iglesia o comunidad. Y manténgase en contacto con la Campaña Nacional.

Servicio Informativo "Alai-amlatina"
Agencia Latinoamericana de Información
info@alai.ecuanex.net.ec
URL: http://alainet.org

Argentina

FMI, haz lo que yo digo, no lo que yo hago

Julio Sevares*

Es la receta del gobierno de los Estados Unidos y del FMI para la Argentina y el resto de Latinoamérica.

En su reciente exposición ante el Consejo de las Américas, la número dos del FMI, Anne Krueger, sostuvo: "Mientras la caída en la actividad económica ha sido común para el norte y el sur, las respuestas políticas han sido, necesariamente, diferentes. Los Estados Unidos y Canadá adoptaron políticas monetarias y fiscales crecientemente expansionistas para apoyar una pronta recuperación. Pero la mayoría de los países latinoamericanos y del Caribe fueron restringidos a políticas más restrictivas por finanzas públicas más débiles".

En efecto, inmediatamente después del atentado del 11 de setiembre, el gobierno de los Estados Unidos y el resto de los países industrializados dispusieron importantes partidas de gastos destinadas a contrarrestar el impacto recesivo que el suceso tendría sobre las economías ya debilitadas. Los Estados Unidos estaban, en ese momento, empeñados en una política de mantener el equilibrio presupuestario, pero decidieron abandonar el proyecto privilegiando la reactivación económica.

En su última edición el World Economic Outlook del FMI reconoce el aporte del estímulo fiscal para la recuperación de la economía y considera que debe reducirse en la medida que la economía se recupere.

Pero, en su edición del 20 de abril pasado, The Economist sostiene que "la historia reciente no permite esperar mucho sobre restricción fiscal: el gasto discrecional no asociado a la defensa estaba aumentando rápidamente mucho antes de la guerra contra el terrorismo. Tanto republicanos como demócratas han ya acordado informalmente en límites más altos para el presupuesto del año que viene."

El peor camino

En los últimos años, los gobiernos argentinos hicieron una elección diferente: ante la encrucijada de cumplir con la ortodoxia fiscal y revertir la recesión, eligieron la primera opción, con consecuencias ruinosas. Los resultados obtenidos por esa opción constituyen un insumo indispensable para imaginar cuáles pueden ser las consecuencias del ajuste fiscal por venir.

En diciembre de 1999, la Alianza recibió del gobierno menemista una economía en recesión y un déficit fiscal del 2,6% del PBI. El gobierno, contradiciendo sus promesas electorales, aplicó una política ortodoxa aumentando impuestos a la clase media y recortando salarios públicos.

El gobierno sostenía que el ajuste despertaría la confianza de los inversores, lo cual contribuiría a reactivar la economía, pero sucedió todo lo contrario. La economía, que venía recuperándose desde agosto de 1999, se estancó y, con ella, los ingresos públicos. Las autoridades reconocieron el peligro y anunciaron un plan de construcciones destinado a reactivar que nunca se llevó a cabo, por lo que la actividad y los ingresos siguieron estancados. En el 2000 el gasto público nacional se redujo un 3%, pero los ingresos cayeron un 5%, mientras el pago de intereses de la deuda aumentó 18%. El resultado negativo de las cuentas públicas creció un 42%. Como consecuencia de la política restrictiva el PBI cayó 2,4%.

Luego del breve y fallido tránsito de Ricardo López Murphy y su programa ultra ortodoxo, retornó al Ministerio de Economía Domingo Cavallo. El funcionario prometió un cambio de estrategia con una política de reactivación que nunca se materializó. La economía y la situación fiscal siguieron deteriorándose, hasta llegar al colapso en los últimos tramos de 2001. Ese año el gasto público aumentó un 4% debido al incremento en los intereses de la deuda pública, mientras los ingresos bajaron un 5% como consecuencia de la recesión. El desequilibrio del sector público nacional aumentó 57% superando el 3% del PBI. A fines de 2001 el sector público estaba quebrado.

El gobierno de Eduardo Duhalde-Remes Lenicov inició su gestión prometiendo un cambio de estrategia y privilegiando los intereses del sector productivo. Sin embargo, muy pronto comenzó a retroceder sobre sus pasos y a impulsar, en acuerdo con el radicalismo, una nueva ronda de ortodoxia fiscal.

En este caso la disciplina es inevitable por el simple hecho de que el Estado no cuenta con financiamiento interno ni externo. El Gobierno tenía la opción de buscar el equilibrio expandiendo la base fiscal y recaudando sobre los beneficios de la devaluación. Pero eligió una alternativa de ajuste que profundizó la espiral implosiva de recesión y caída en la recaudación: en los cuatro primeros meses la recaudación tributaria total cayó un 17% y la del IVA un 32% en relación al mismo período del año pasado.

Además, la nueva administración, respondiendo a la exigencia del FMI, dejó flotar el tipo de cambio, sin contar con reservas para controlarlo, lo cual disparó el dólar y generó un costo fiscal gigantesco en materia de compensaciones a endeudados, ahorristas y sistema financiero. Por otra parte, decidió aplicar en forma demorada y parcial las retenciones a las exportaciones, el único instrumento que permite cobrar impuestos a los beneficiarios directos de la devaluación, al mismo tiempo que reducir el impacto de la misma sobre los precios. Esto último es importante en materia fiscal porque la inflación licúa los ingresos de la población, con efectos lesivos para la capacidad recaudatoria.

Se ha decidido, finalmente, respondiendo a la ortodoxia monetaria limitar la emisión de bonos provinciales, lo cual contribuirá a reducir la capacidad de pago de las provincias y el consumo, que constituye el 80% del PBI y la principal fuente de recaudación por impuestos directos e indirectos.

*Economista, periodista y Coordinador del Consejo Académico de ATTAC-Argentina



para poder construir juntos ese otro mundo posible,
para reapropiarnos de nuestro porvenir.